

Capítulo 2082

Caos en el Clan del Tigre Blanco Celestial (3)

Tras su transformación, Feng Yuxiang desató un vasto mar de llamas que se expandió hacia afuera, envolviendo a quienes se encontraban cerca. Aunque el fuego les quemó la piel y el cabello, no tenía intenciones asesinas, pues no deseaba quitarles la vida.

En cuanto a Yuan, guardó su espada y comenzó a golpear a los Tigres Blancos Celestiales con sus puños desnudos.

"¿Un humano se atreve a desafiarnos físicamente? ¡Qué risa!", se burló un Inmortal Dorado mientras avanzaba para enfrentarse a Yuan.

Pero en el momento en que sus puños chocaron, su risa se apagó. Sus ojos se abrieron de par en par, conmocionados, al ver que su brazo entero se rompía como cristal quebradizo bajo el golpe de Yuan.

"¿No puedes sentir su aura? ¡No es humano! ¡Es un dragón!", exclamó alguien.

A pesar de estar rodeados de Inmortales, ni Yuan ni Feng Yuxiang pudieron ser detenidos por el Clan del Tigre Blanco Celestial.

El Undécimo Anciano y los demás ancianos comprendieron rápidamente que debían actuar personalmente si querían someterlos. Sin embargo, no actuaron de inmediato, dándoles tiempo para que los demás pudieran debilitarlos primero.

Finalmente, después de varias horas de intentar someter a Yuan y Feng Yuxiang, el Undécimo Anciano gritó: "¡Todos ustedes, regresen! ¡Nos encargaremos de esto nosotros mismos!"

Había veinte ancianos en total, cada uno en el primer o segundo nivel del Reino de la Ascensión Divina. Naturalmente, no atacaron todos a la vez, pues tal acción habría sido excesiva. En cambio, dos ancianos se movilizaron para confrontar a Yuan, mientras que solo uno se centró en Feng Yuxiang. A pesar de su bajo nivel de cultivo, veían a Yuan como la mayor amenaza.



Como aún se encontraban en los Nueve Cielos, a Yuan no le preocupaba demasiado enfrentarse a un cultivador de la Ascensión Divina. En cuanto a Feng Yuxiang, su Fuego Primordial Verdadero aún los afectaba.

"Ya que decidiste luchar, no retrasaremos tu sentencia de muerte y te mataremos directamente aquí y ahora", dijo uno de los oponentes de Yuan.

Yuan sonrió y respondió con calma: "¿Tienes siquiera esa habilidad?"

Los ancianos no podían entender de dónde venía la confianza de Yuan, pero la descartaron sin preocupación, y lanzaron su ataque.

Cuando estalló la batalla, los Inmortales circundantes se retiraron rápidamente para despejar el campo, mientras los ancianos restantes permanecieron en los bordes, listos para intervenir si era necesario.

A pesar de ser solo una Inmortal Verdadera, Feng Yuxiang se mantuvo firme ante su oponente, un experto de primer nivel en Ascensión Divina, e incluso lo obligó a retroceder. La anciana no tenía forma de contrarrestar su Fuego Primordial Verdadero, que ardía con una ferocidad implacable.

¡Maldita sea! ¿Qué clase de llamas son estas? ¡Ni siquiera el Qi Celestial puede apagarlas! —maldijo el anciano, luchando por contener las llamas—. ¡Nunca había visto ni oído hablar de algo así!

Los demás ancianos estaban igualmente atónitos. Ninguno tenía el más mínimo conocimiento sobre los Fénix Primordiales.

Sin embargo, lo que más los sorprendió fue Yuan, quien estaba abrumando a dos cultivadores de la Ascensión de Dios a la vez, con nada más que su destreza bruta.

"Una fuerza innata tan abrumadora... ¿Acaso pertenece a los Diez Clanes Dragones Reales?", pensó de repente uno de los ancianos.

¿Y el fénix? He visto varios fénix de los Diez Clanes Fénix Reales, pero ninguno se compara con su fuego. ¿De dónde demonios salieron estos dos monstruos?

Los ancianos estaban preocupados de que podrían tener que responder ante ambos clanes reales si mataban a Yuan y Feng Yuxiang.



Sin embargo, el Undécimo Anciano mantuvo la calma y les aseguró: "No están con los Clanes Reales. Es imposible que ambos clanes colaboren, y mucho menos que ataquen a nuestro Clan del Tigre Blanco Celestial de esa manera".

Lo que dijo el Undécimo Anciano tuvo mucho sentido para los demás, y rápidamente dejaron de preocuparse por ello.

—¡N-no podemos derrotarlo solos! ¡Necesitamos más ayuda! —dijo de repente uno de los ancianos que luchaba contra Yuan.

"Iré a ayudar."

Pronto, otro cultivador de la Ascensión de Dios entró en la refriega, convirtiendo la pelea en un asalto de tres contra uno.

"¡Yo también necesito ayuda!" dijo el anciano que luchaba contra Feng Yuxiang.

Así, al siguiente momento su batalla pasó a ser de uno contra dos.

Sin embargo, la nueva incorporación no pareció ayudar, y Yuan seguía dominando el campo de batalla. Sin embargo, Feng Yuxiang estaba siendo repelida lentamente, pues aún no se había acostumbrado a usar su Fuego Primordial Verdadero.

A pesar de eso, todavía no parecía estar preocupada en lo más mínimo.

"Joven Maestro, empezaré a usar ese poder, ¿de acuerdo?", preguntó de repente Feng Yuxiang.

—Adelante, pero intenta no matarlos —asintió Yuan.

"¡Comprendido!"

En el siguiente momento, el aura de Feng Yuxiang se elevó de repente hacia los cielos, sorprendiendo a los ancianos.

"¿Qué?! ¿De dónde viene este poder?!"

Sin que los ancianos lo supieran, Feng Yuxiang acababa de activar uno de los poderes del Monarca Inmortal a través de su Sello Supremo.

<La Bendición Verdadera del Monarca Inmortal se ha activado>

[La verdadera bendición del Monarca Inmortal]



[Rango: Celestial]

[Nivel de maestría: 1]

[Descripción: Otorga a quienes portan el Sello Supremo del Monarca Inmortal una destreza abrumadora, lo que aumenta su fuerza general en un 10 000 %. Esta habilidad permanecerá activa hasta que la desactive el Portador del Sello o el Creador y drenará constantemente la fuerza del alma del Creador.]

La Verdadera Bendición del Monarca Inmortal era una mejora directa de la Bendición del Monarca Inmortal, que otorgaba fuerza temporal a aquellos que no tenían el Sello Supremo del Monarca Inmortal.

Mientras tanto, Yuan sentía que la fuerza de su alma se agotaba rápidamente. Sin embargo, como solo Feng Yuxiang la usaba, podía reponerla fácilmente con su técnica de cultivo de almas, lo que le permitía mantenerla activa para siempre, si así lo deseaba.

Con la ayuda de la Bendición Verdadera del Monarca Inmortal, Feng Yuxiang instantáneamente tomó la ventaja una vez más, convirtiéndose en la fuerza dominante en el campo de batalla.

¡Jajaja! ¡Hace siglos que no me sentía tan viva! Feng Yuxiang rió mientras se elevaba hacia los cielos. Con un poderoso aleteo, encendió una enorme bola de fuego en el cielo: una explosión abrasadora que floreció como fuegos artificiales.

"¡D-Detenedla!"

De repente, dos ancianos más se unieron a la batalla, convirtiéndola en un asedio de cuatro contra uno contra Feng Yuxiang.

Mientras tanto, otra pareja se movió para apoyar a los tres ancianos que luchaban contra Yuan, intensificando el enfrentamiento a una confrontación de cinco contra uno.

